

Gracias, señor Presidente.

Señoras y señores procuradores. Un año. Ha pasado casi un año desde que comenzamos a hablar de la pandemia, casi un año de batalla, de dolor, de sacrificios. Un año en el que, más cerca o más lejos, todos hemos visto la peor cara del virus y hemos sufrido sus consecuencias desde el punto de vista sanitario, social y económico.

Hoy, de nuevo, quiero empezar acordándome de todos aquellos que se la juegan para protegernos, con los sanitarios en primera línea. Y también, por supuesto, de todas las víctimas de la pandemia y sus familiares.

Quiero enviar todo el ánimo a quienes están, hoy, tratando de superarlo y, en especial, a los compañeros del grupo parlamentario de Ciudadanos, muchos de los cuales hoy no pueden acompañarnos en este Pleno así como al Sr. Carnero, Consejero de Agricultura, que se encuentra ingresado. A todos ellos, les deseamos la más pronta recuperación.

Lamentablemente, Castilla y León está sufriendo como pocas esta pandemia. La gente de nuestra tierra está viendo cómo, desde marzo, ocupamos los primeros puestos en el número de contagios, de fallecidos, de forma especialmente dramática en las residencias.

En la primera, en la segunda, en la tercera ola, recibimos golpe tras golpe sin que se aprecie un cambio de tendencia que nos permita ser optimistas. De nuevo, durante días y días, hemos sido la CCAA con la incidencia acumulada más alta de España.

Y uno esperaría, ante esta situación, por parte de un gobierno, por su parte, Sr. Mañueco, alguna reacción.

Hoy, le confieso Sr. Mañueco, les confieso, mi enorme decepción y tristeza. Durante meses, he esperado, he confiado que, ante la

peor crisis de nuestra historia, usted cambiara. Pero no. Ni un ápice. Hoy, casi un año después, vuelve a hacer y decir lo mismo.

Una vez más, ni un ápice de autocrítica, ni un poco de compasión o de empatía, ni algún atisbo de que algo cambiará en su política sanitaria, en su política económica, para proteger mejor a los castellanos y leoneses. Nada.

No solo eso. Es que en las últimas semanas ha roto lo poco que había sobrevivido a un año y medio con usted de Presidente, si es que alguna vez realmente lo ha sido. Ha destruido todos los puentes, ha quebrado la confianza, ha debilitado las instituciones hasta extremos insospechados e incomprensibles.

Mientras todos nos esforzábamos en crear un clima de unidad, de consenso, que les diera confianza y seguridad a los ciudadanos, usted se ha aplicado tercamente en generar inestabilidad y conflictos. Con unos resultados terribles.

Este mes de enero han hecho del gobierno una parodia. Nunca, jamás imagine que pudieran llegar a este nivel de esperpento. En esta tierra somos gente seria. Pero...qué mes llevan...

Como dicen en el final de Blade Runner, “he visto cosas que vosotros no creeríais”. He visto a un vicepresidente de la Junta intentar parar en persona una cabalgata de los Reyes Magos como si fuera el sheriff de un pueblo del oeste. He visto un gobierno de Castilla y León llamar a la sublevación contra el gobierno de España como si se tratara de un independentista cualquiera. He escuchado a un gobierno autonómico utilizar el “ocaso” como término jurídico dándole tanta épica como aquel “al alba y con fuerte viento de levante” que hizo famoso aquel ministro de Defensa que reconquistó la isla Perejil para las Españas. Y antes de ayer, en un giro inesperado de los acontecimientos, le escuché Sr. Mañueco, decir que usted es el Gobierno de España. Yo, de verdad, no salgo de mi asombro. Hemos pasado del “Yo soy la

administración” a “Yo soy el gobierno de España”. ¿Pero ustedes están bien? Oiga, es que ahora tiene un problema grave. Ya no puede hacer oposición al gobierno de España, porque es usted mismo, a ver si se van a tener que poner a trabajar. Y, otra duda, si usted es el Gobierno de España, ¿el sanchista es usted?

Aunque visto lo visto, con las últimas noticias sobre Bárcenas y la corrupción del PP no me extraña que renieguen hasta de ustedes mismos.

De verdad, es que han convertido su gobierno en un circo.

Y lo cierto es que no tiene ninguna gracia.

Porque la situación que han provocado es gravísima. Y hoy viene usted, de nuevo, con la piel de cordero. Y a hacerse el héroe.

Resulta que todo lo que ha hecho ha sido para salvar vidas. Pero resulta que antes, todo lo hizo para salvar la Navidad. Sr. Mañueco. ¡No nos salve más, por favor!

Porque de lo que necesita salvación Castilla y León es de usted y de su gobierno.

En realidad, lo han reconocido cuando dijeron: “si no relajamos las medidas en Navidad, los hosteleros nos matan”. Y, ¿ahora viene de salvador? A ustedes lo único que quieren salvar es sus vidas políticas.

Porque el resultado de ese mesianismo impostado es que tuvimos las restricciones más laxas de España y hasta el 13 de enero no tomaron ninguna medida. ¿El resultado? La incidencia acumulada en Castilla y León se multiplicó por 5. ¡Por 5! Y siguió subiendo y subiendo, a pesar de su medida estrella, del adelanto del toque de queda, hasta multiplicarse por 10. El éxito de sus políticas es convertir a Castilla y León en el epicentro de la pandemia.

Y ahora vuelve a decir que lo han hecho todo bien. Ustedes aciertan cuando abren y aciertan cuando cierran. Cuando son estrictos y cuando son flexibles. Acertaban cuando confinaban por áreas de salud, pero también cuando lo hacían por provincias, por municipios o sólo el perímetro de la Comunidad. Es que aciertan siempre, incluso cuando son medidas contrarias o dicen una cosa un día y al siguiente la contraria.

Miren que les hemos apoyado, que nunca hemos criticado las restricciones. Porque somos consciente de que la situación ha sido compleja y que generar más confusión en la gente, con la que lleva encima, no ayuda. Siempre hemos dicho que lo primero era proteger la salud y la vida de la gente. Siempre.

Y usted sigue con el mantra del diálogo. Vamos a poner ejemplos prácticos porque, de verdad, es que creo que usted no habla el mismo idioma que los demás.

Diálogo, ¿como el que ha mantenido con los empleados públicos con los que se comprometió a la implantación de las 35 horas y la carrera profesional y sigue sin cumplir? Su comportamiento, Sr. Mañueco, fue calificado por un representante de los trabajadores públicos como “un chiste”.

Diálogo, ¿como el que ha mantenido con los hosteleros que le llevó incluso a afirmar en esta Cámara que había pactado con ellos los cierres? Lo que dijeron los hosteleros fue, literalmente, “la hostelería nunca ha pactado ni ha llegado a ningún acuerdo con el presidente de la Junta de Castilla y León sobre el cierre del sector”.

Diálogo, ¿como el que ha mantenido con los sindicatos y empresarios en el Diálogo Social que le acusan a diario de romper los acuerdos e incumplir lo firmado? Por no irnos más lejos, ayer, sindicatos y empresarios les acusaron de “mala fe” y tuvieron que advertir que defenderán en los tribunales sus compromisos.

Diálogo, ¿como el que han mantenido con los partidos políticos incumpliendo el Pacto por la reconstrucción que firmó desde el primer día?

Diálogo, ¿como el que ofreció para los presupuestos? Su “diálogo” ha consistido en que hayan aceptado 1 enmienda de las 957 que ha presentado el grupo socialista. 1.

Diálogo, ¿como el que prometió a los profesionales de nuestra sanidad a los que quitó sus derechos con un Decretazo? Supongo que recuerda que le han pedido la dimisión por no tener palabra y que esta semana los representantes de los sanitarios han dicho que su promesa de no aplicar el decreto es, literalmente, una “burda mentira”.

Diálogo, ¿como el que le ha llevado a presentar mociones de censura a diestro y siniestro para quitar alcaldes socialistas en mitad de una pandemia demostrando que lo que les interesa es el poder y no la gente?

Diálogo, por fin, ¿como el que ha mantenido conmigo, como portavoz del partido mayoritario en esta Cámara, y con los alcaldes y presidentes de diputación sobre el adelanto del toque de queda?

Usted me mintió, usted mintió a los alcaldes y concejales, usted mintió al Gobierno de España, usted mintió incluso a sus propios consejeros que no sabían nada de esa medida a pesar de haber tenido un Consejo de Gobierno el día anterior a su anuncio.

¿Es, por tanto, su oferta de diálogo sincera? Una de dos: o mienten los empleados públicos, los sindicatos, los empresarios, los hosteleros, los sanitarios, los alcaldes, los presidentes de las diputaciones o mentimos todos...o el que miente es usted. Creo que la conclusión es evidente.

Pero volviendo al adelanto del toque de queda ¿Por qué, Sr. Mañueco? ¿Por qué mintió? Porque digo yo que no tendrá el cuajo de negarlo. Y no tenía necesidad. Usted sabe que nunca, nunca, he traicionado su confianza. Usted sabe que he sido leal. Usted sabe que cuando necesitaron ayuda con el gobierno de España se la di. Sin pedir nada, sin negociar. Y usted ha traspasado una línea.

No se puede gobernar sin tener palabra. Las instituciones se debilitan si se usan así. No se puede pedir responsabilidad a los ciudadanos si su presidente es tan irresponsable.

Puedo tener dudas, fundadas, sobre la efectividad de la medida, pero no lo hubiera criticado. Sólo le pedí tres cosas: transparencia, ayudas para los sectores afectados y las personas más vulnerables y refuerzo para la sanidad y sus profesionales. Pero usted, no sólo no rectifica, ni siquiera duda, es que saca pecho.

Mire este es el incremento de los casos diagnosticados de COVID por CCAA desde el 15 de enero, fecha de entrada en vigor de su toque de queda a las 20:00. 10 CCAA autónomas han tenido una mejor evolución que Castilla y León. 10. No parece, por tanto, que haya sido la panacea. El peso de los contagios en Castilla y León sobre el total nacional sigue suponiendo exactamente el mismo porcentaje. El mismo. Y si analizamos la incidencia acumulada. Hay 8 CCAA que la han bajado más que nosotros desde entonces. No presuma, Sr. Mañueco porque no tiene razón ni es nuestro salvador.

Y a pesar de todo, todos hemos sido más responsables que usted, señor Mañueco. Los ciudadanos cumpliendo y los demás responsables públicos llamando al cumplimiento de una medida en vigor, por muy discutible que fuera.

Pero hoy sé, todo el mundo lo sabe, que ustedes no implantaron el toque de queda con un criterio sanitario sino político. Que usted

solo quería un conflicto que tapara su incompetencia. Y también que querían que el gobierno se lo impidiera para tener un culpable del incremento de la pandemia. Y el único responsable es usted.

Y vamos, que no lo digo sólo yo. El Presidente de la Diputación de Valladolid, del PP han declarado no entender las restricciones que aprueban. El Sr. Castaño, concejal de Ciudadanos de Salamanca, ha considerado que “se ha instaurado un populismo” con medidas “que se saltan la ley”. No tengo mucho más que añadir.

Usted llega aquí tras un mes de enero fatídico.

Mire, sé que es difícil. Pero salga de la cueva. Mire y escuche. Durante los últimos meses le he hecho infinidad de propuestas. Todas después de escuchar sin descanso a todos. Profesionales sanitarios, sindicatos, empresarios, hosteleros, trabajadores, plataformas, asociaciones, alcaldes... Estas últimas semanas lo he vuelto a hacer. ¿Sabe lo que me han dicho? Que el panorama es desolador.

Los consultorios médicos siguen cerrados y la atención presencial es residual.

La falta de diagnóstico de la mayor parte de las patologías no-covid está provocando un drama. Sólo en los diferentes tipos de cáncer, el año pasado disminuyeron más de un 15% los casos diagnosticados.

Los profesionales sanitarios no pueden más.

En León hay menos profesionales de enfermería que en verano, en Burgos han dejado a 84 pueblos sin pediatra, en Soria y en Segovia llevan un año desoyendo las llamadas de auxilio ante la falta de infraestructuras sanitarias que ha provocado un nuevo colapso, en Palencia no son capaces de poner freno la alta incidencia....

Lo he dicho una y mil veces. No voy a cejar en mi empeño. No dejaremos de luchar por la gente de esta tierra. Estamos en un momento crítico y necesitamos una reacción. Una forma diferente de hacer y entender la política.

Castilla y León necesita consenso, diálogo y cumplir la palabra dada para recuperar la confianza quebrada de sus instituciones.

- Cumplimiento estricto del Pacto para la reconstrucción como.
- Cumplimiento estricto de los acuerdos del Dialogo Social

Castilla y León necesita reforzar la sanidad pública para hacer frente a la pandemia.

- Más personal, más recursos y más infraestructuras con el desarrollo del plan de inversiones sociales prioritarias.
- Retirada del decretazo.
- Desarrollo de un plan para la ocupación de las plazas de difícil cobertura
- Recuperación de la atención presencial en toda la sanidad pública, especialmente en el medio rural y la red de consultorios

Castilla y León necesita medidas sociales y económicas para proteger a los más vulnerables y los sectores más afectados

Sobre todo ello los socialistas hemos presentado propuestas en esta Cámara acordadas con todos los sectores implicados. Nosotros seguimos en el mismo sitio.

Mi único objetivo es luchar contra la pandemia. El único camino es la transparencia, el consenso y la lealtad institucional. Apoyaremos cuantas medidas sean necesarias para contener al virus, pero exigimos una mejor sanidad y ayudas para los sectores afectados, para las familias, para los trabajadores y para las empresas.

Desde luego, esa es mi manera de entender la política. Esa es mi manera de defender Castilla y León.